

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 7

ENERO 1992

NUMERO 1

SUMARIO

Informe de los trabajos de excavación y reconstrucción de las tumbas No. 9 del montículo No. 4 del Alto de las Piedras y No. 3 de la Meseta B del Alto de los Idolos, en San Agustín (Huila). <i>Julio César Cubillos</i>	3
Alto de los Idolos - Meseta B. Tumba No. 3	31
Sociedades Tumaco-La Tolita: Costa Pacífica de Colombia y Ecuador <i>Diógenes Patiño</i>	37
Referencias Citadas	49
Referencia de Figuras	54

Artes:

Multiletras Editores Ltda.

Impresión:

Editorial Presencia Ltda.

Santafé de Bogotá, Colombia

INFORME DE LOS TRABAJOS DE EXCAVACION Y RECONSTRUCCION DE LAS TUMBAS No. 9 DEL MONTICULO 4 DEL ALTO DE LAS PIEDRAS Y No. 3 DE LA MESETA B DEL ALTO DE LOS IDOLOS, EN SAN AGUSTIN (Huila)

Por: Julio César Cubillos

INTRODUCCION

La investigación de la primera de estas tumbas surgió a raíz de una visita que realizamos al Alto de las Piedras, en el mes de julio de 1989. Por informaciones del señor Neftalí Meneses, administrador del Parque Arqueológico del Alto de los Idolos, fuimos enterados de que en el año 1983, buscadores de tesoros la habían trabajado, según su manera y en forma clandestina. Inmediatamente él supo, acudió al sitio e hizo tapar el hueco abierto. Los mismos gUAQUEROS le contaron que la tumba aparecía con decoración pintada. Recibida esta importante noticia, nos interesamos por realizar la excavación y fue así como informamos de nuestros propósitos, tanto a la dirección del Instituto Colombiano de Antropología, como a la Dirección de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas, entidades de las cuales recibimos la aprobación.

Esta investigación la adelantamos en dos cortas temporadas; la primera a final del mes de noviembre de 1989, cuando realizamos la excavación; la segunda, al terminar el mes de enero de 1990, que dedicamos a la reconstrucción.

Excavación

Las labores de excavación las iniciamos tratando de localizar por medio de sondeos el trabajo realizado por los gUAQUEROS. Muy rápidamente descubrimos el sitio, gracias a que la tierra estaba suelta. La cavidad se profundizó aproximadamente 1 metro, donde apareció un túnel de forma circular, diámetro aproximado de 50 centímetros con rumbo occidental. La longitud de la excavación midió 1 metro hasta encontrar la cabecera oriental de la estructura funeraria, lo que comprobamos más tarde.

Este procedimiento de los gUAQUEROS para violar las tumbas en piedra de la Cultura Agustiniense, mediante un pozo vertical de donde se desprende un

túnel para llegar a una de las cabeceras del sepulcro evitando remover por este medio la gran cantidad de tierra monticular que lo cubre, también lo pudimos comprobar en la Tumba No. 1, del Montículo I de este mismo sitio arqueológico, cuyo trabajo subterráneo fue de varios metros de largo y seguramente realizado en los comienzos de este siglo.

Localizada la estructura funeraria, la labor se redujo a profundizar la excavación hasta encontrar la tapa del sepulcro. Inicialmente trazamos una cala de 2.50 por 2.50 metros, la cual fuimos ahondando sistemáticamente para observar la estratigrafía. En la parte superficial se presentó una capa vegetal de 0.20 metros de gruesa, hacia abajo hasta las lajas que conformaban la tapa, se halló relleno del montículo artificial, compuesto de arcilla amarilla rojiza, en la que recolectamos fragmentos de cerámica y dos lascas de obsidiana.

Descubierta la tapa a una profundidad promedio de 0.90 metros y calculado su tamaño, procedimos a trazar los límites de la excavación, tomando en cuenta la construcción de los chaflanes de cada lado, con el fin de evitar el derrumbamiento de las paredes. El tamaño de la excavación fue de 4.00 por 3.65 metros (Lámina 1). Se procedió a limpiar la tapa para aclarar el diseño. Se constató que el sepulcro está orientado de oeste a este; presenta tres gran-

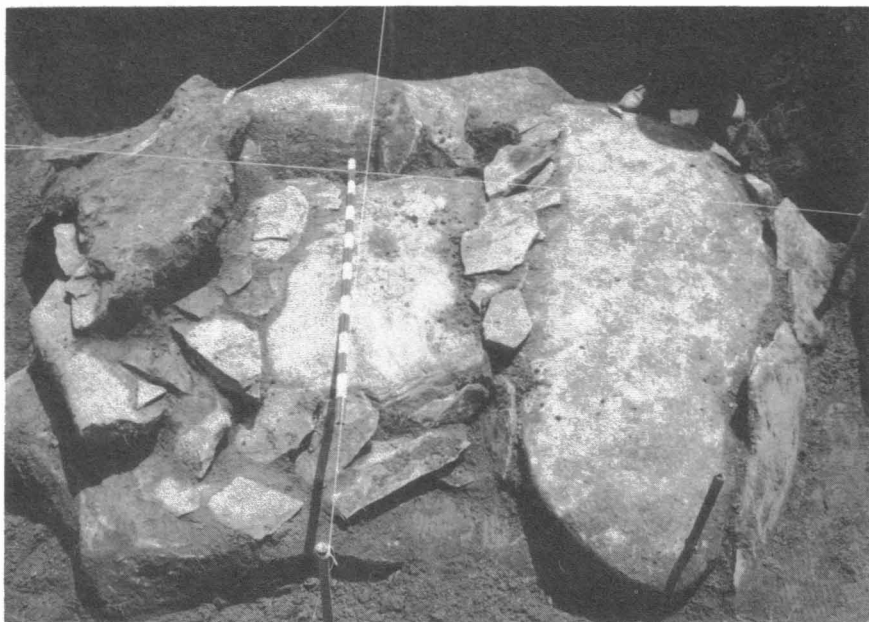


LAMINA 1. Alto de las Piedras, Montículo 4. Excavación de la trinchera para descubrir la tumba No. 9. En primer plano, restos del Templete 5.

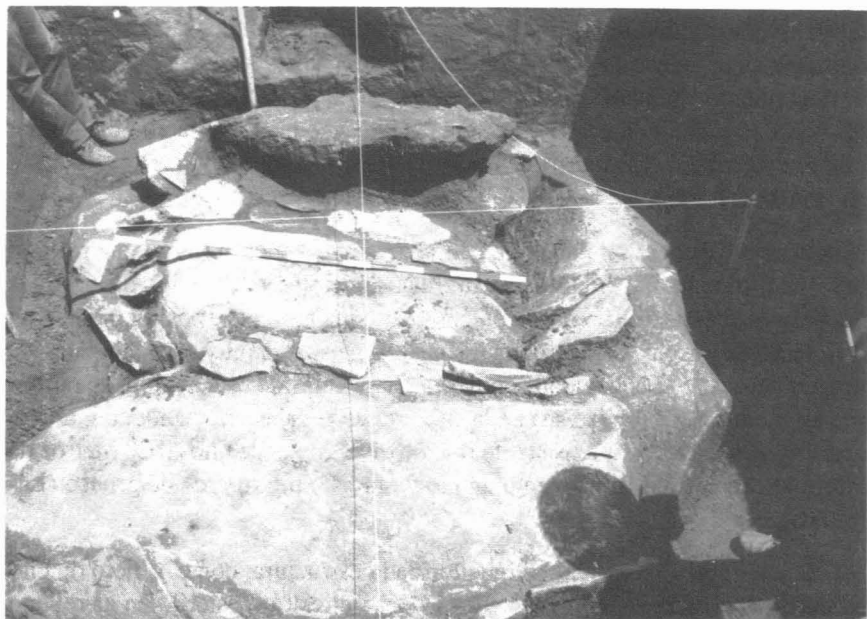
des lajas como cubierta, las cuales se apoyan en otras grandes lajas que forman parte de las paredes laterales. Todas las uniones de las piedras se encontraron perfectamente taponadas con pequeñas placas cementadas en pañete o cinerita. Sobre la tapa de la cabecera oriental se halló una acumulación de arcilla, cinerita y pequeñas láminas, que midió 1.20 de largo por 0.30 metros de grueso (Plano 1, Láminas 2, 3 y 4).

En esta cabecera se evidenció el contacto que tuvieron los guaqueros con la tumba, que no fue sino hasta este lugar, pues los intersticios disponibles eran tan pequeños que no pudieron penetrar; sin embargo y posiblemente con dificultad, lograron explorar con una varilla un espacio muy reducido hacia el ángulo suroeste de la cavidad sepulcral. Evidencias de esta acción, se pudieron apreciar en la cara externa de la cubierta de la cabecera occidental, donde aparece un sector con un insistente rayado divergente, de unos 0.20 metros de largo, hecho con un instrumento agudo de unos 6 milímetros de grueso (Lámina 5).

Se ahondó la excavación alrededor de la estructura, con el objeto de clarificar más el trabajo indígena y llegar hasta el estrato estéril. En el relleno rescatamos otros fragmentos de cerámica y otra lasca de obsidiana.



LAMINA 2. Estructura de la tapa "in situ". Vista desde el lado norte.



LAMINA 3. Vista desde el lado occidental.



LAMINA 4. Vista desde el lado sur.



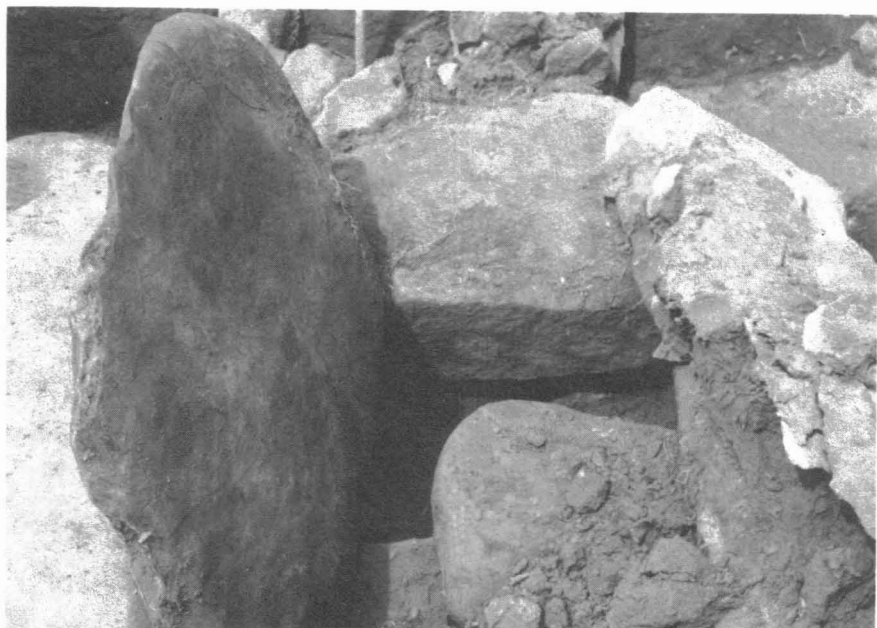
LAMINA 5. Vista desde el lado oriental.

Procedimos a levantar la tapa del centro, consistente en una gran laja de forma irregular de 1.40 de largo, 0.90 de ancho y 0.15 metros de grueso máximo. Apareció desportillada en su costado menos grueso, trabajo intencional de los constructores para regularizar el empare. En su cara interna, en el sector que cubría el hueco sepulcral, apareció pintada de color rojo algo difuminado. Levantamos la piedra y la abatimos sobre la cubierta de la cabecera occidental (Láminas 6, 7 y 8).

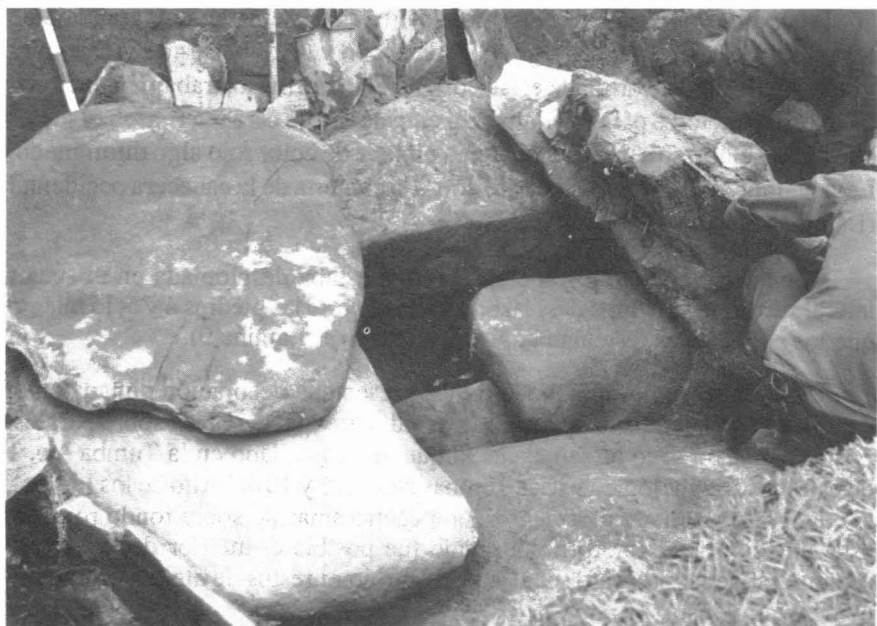
Al destapar la tumba se comprobó que estaba desplomada en el sector lateral sur y que se habían desplazado hacia el norte las piedras 4 y 5, lo mismo que los parales que sostenían la piedra 4 (Plano 1, Lámina 9).

También se comprobó que la tumba presentaba decoración pintada en el canto de la laja que forma parte de la pared norte que descansa sobre parales. El motivo decorativo es semejante al que hemos hallado en la Tumba No. 1 de este sitio arqueológico y a las Tumbas Nos. 3, 5 y 10 del Alto de los Idolos¹, el cual consiste en círculos negros, con centro amarillo sobre fondo rojo. En esta situación, se exploró hasta donde fue posible el interior de la cámara sepulcral, que no presentó señales de disturbio ni restos de alguna ofrenda ni evidencias de uso.

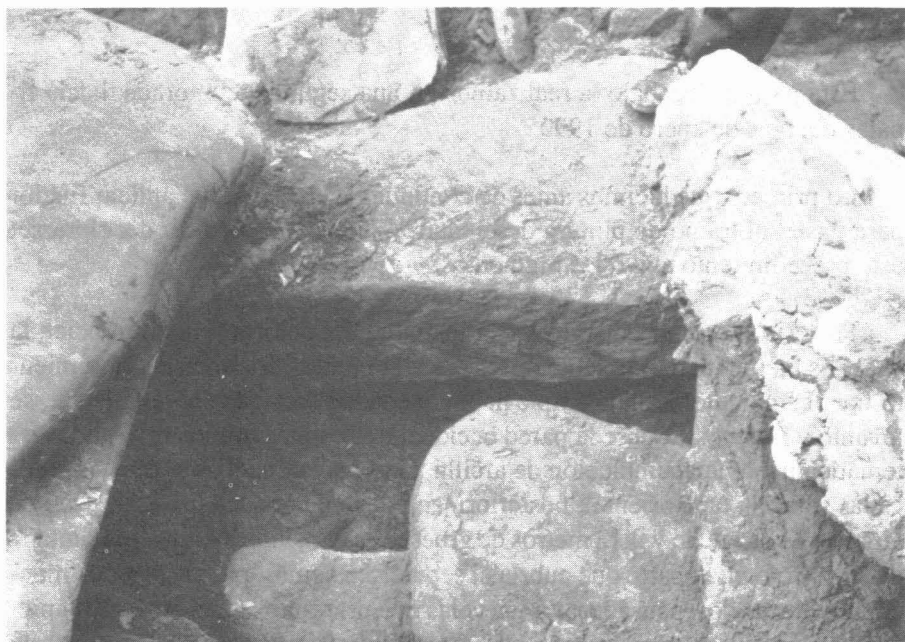
1 Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos, 1979.



LAMINA 6. Aspecto de la tapa central, levantada. Al frente se aprecia parte de la pared norte con el canto pintado. Vista desde el sur.



LAMINA 7. La tapa central con pintura roja está colocada sobre la tapa de la cabecera occidental.



LAMINA 8. El tema anterior más detallado.



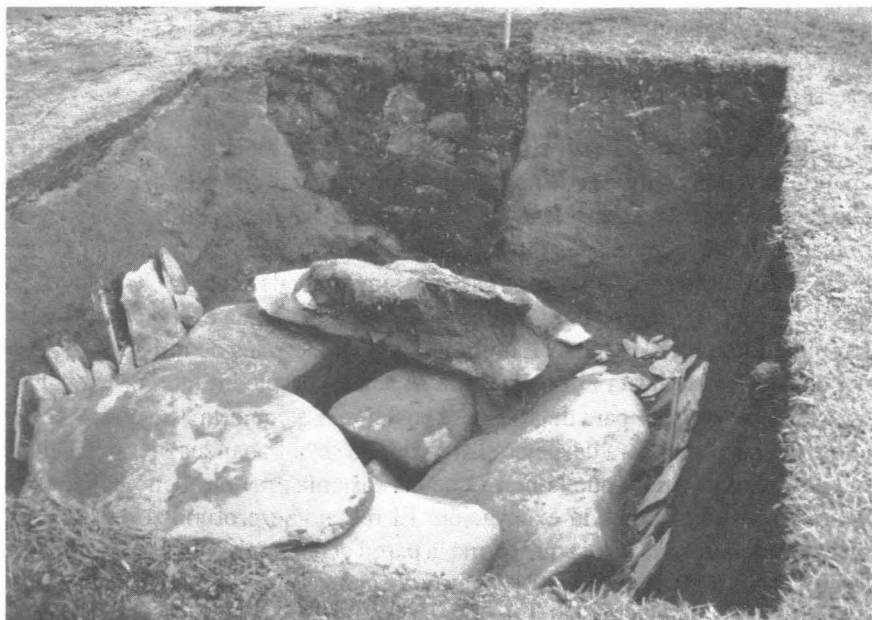
LAMINA 9. Vista desde el norte. Se aprecia el fuerte derrumbe que sufrió la estructura sepulcral en el lateral sur.

Reconstrucción

Esta parte del trabajo la realizamos en una segunda temporada, hacia finales del mes de enero de 1990.

Lo primero que hicimos antes de continuar las labores, fue aplicar fijador para pastel al tramo de pintura descubierto, que ya empezaba a decolorarse; este procedimiento avivó los pigmentos.

Posteriormente se construyó la armadura para colocar una diferencial, la cual nos facilitó el movimiento de las pesadas piedras. El orden de movimiento fue el siguiente: La laja 1, que había quedado recostada sobre la laja 2, se levantó y se recostó sobre la pared occidental. Después fuimos revisando sistemáticamente la acumulación de arcilla, cinerita y pequeñas plaquetas colocadas sobre la tapa oriental; posteriormente levantamos la tapa 3, de 1.60 de largo, 0.53 de ancho y 0.12 metros de grueso. La cara inferior apareció pintada de color rojo en la parte que cubría el sepulcro; además, presentaba dos manchones ahumados, causados por las velas que usaron los guaqueros. Esta piedra la recostamos en el ángulo noroeste de la excavación. Al destapar esta cabecera, se pudo apreciar mejor el desplome que había sufrido la tumba. La cubierta 5 que formaba parte de la pared sur se había desplazado hacia el centro del sepulcro; mide 1.49 por 0.53, por 0.20 metros; la levantamos y la recostamos en el ángulo sureste de la excavación. Despejada la cabecera oriental, se pudo observar el desplazamiento que habían sufrido las dos piedras que formaban la pared de la cabecera oriental. La piedra de lado noreste es una laja algo arqueada; mide 0.80 por 0.52, por 0.15 metros; en su cara cóncava presenta decoración pintada, consistente en dos círculos negros con centro amarillo y fondo rojo; distancia entre círculos 6 centímetros, diámetro de 24 por 18 y 25 por 23 centímetros. La otra piedra es una columna de sección triangular, de unos 75 centímetros de larga. Estas dos piedras estaban cuñadas en la base y en la parte interna por una laja de 1.13 por 0.40 metros de ancho, la cual a su vez descansaba sobre otra de 1.75 de largo por 0.90 de ancho y 0.25 metros de grueso, que conforma el piso del sepulcro. Hacia la cabecera occidental se presenta otra laja, asentada en tierra sobre la laja de piso; su extremo norte penetra por debajo de la laja que forma la pared norte; la parte saliente mide 0.70, ancho 0.74 y grueso 0.18 metros (Plano 1, Láminas 10 y 11). Enseguida, procedimos a levantar la cubierta 2 de la cabecera occidental, la cual se recostó sobre la laja 1. La cubierta 2, de forma general ovalada, de 2.23 de largo por 0.96 de ancho y 0.14 de grueso promedio, presentó pintura roja muy decolorada en el sector que cubría la cavidad sepulcral; además, hacia el centro de esa cara tiene una cavidad de forma ovoidal, posiblemente de carácter intencional, cuyas dimensiones son 10 por 6.5 por 1.5 cm; está



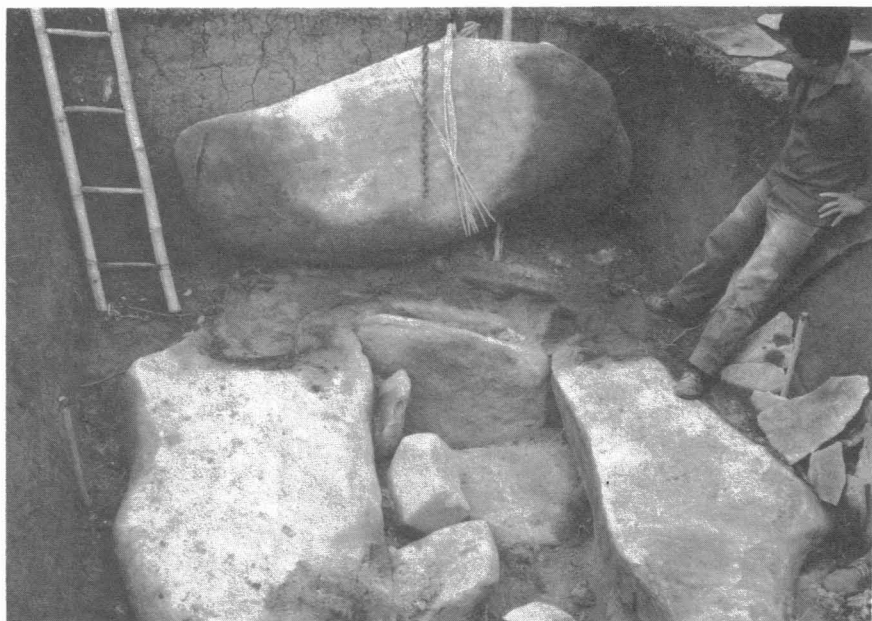
LAMINA 10. Vista desde el occidente. Se puede observar el desplazamiento de la Piedra 5 dentro de la cámara sepulcral.



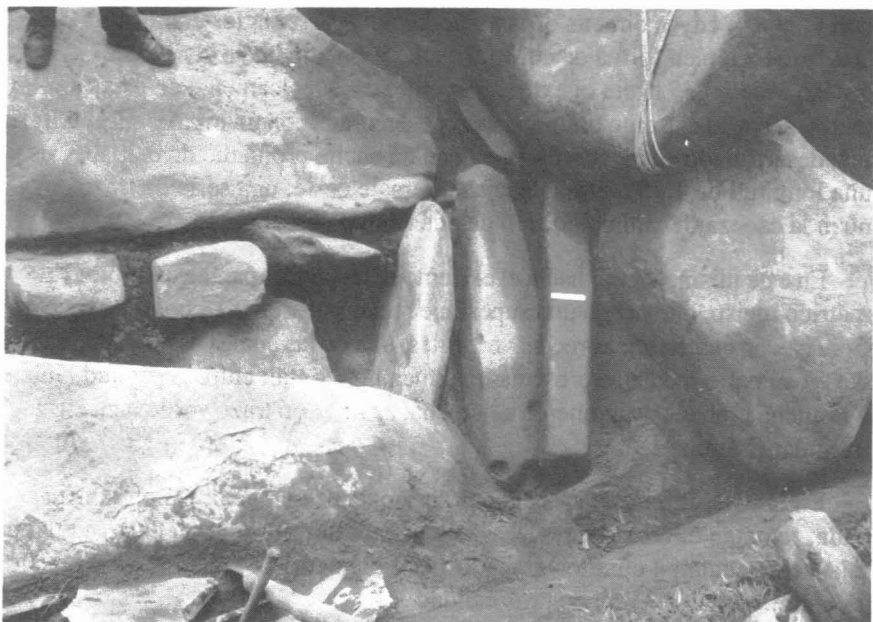
LAMINA 11. Levantadas las lajas 3 y 5, se aprecia el desplome que sufrió la estructura en las paredes sur y oriental; además se puede observar la decoración pintada en el canto de la pared norte.

cubierta por la pintura roja; hacia el lado derecho de la cavidad, apareció una incisión circular de 3 por 2.5 cm. En la cara externa de esta laja, en su extremo sur, se presenta el rayado hecho con varilla que mencionamos antes.

Cuando se levantó esta tapa, detrás de la pared occidental de la tumba aparecieron dos columnas de piedra; la colocada cerca a la pared, es de forma alargada e irregular, tiene 1.33 de largo, ancho 0.30, grueso 0.16 metros y presenta algunas oquedades intencionales en la parte media y en el extremo norte. La columna que le sigue es bastante simétrica, de sección cuadrangular, largo 1.23 y 0.15 metros por lado. El canto que mira hacia el sepulcro, apareció pintado de rojo (Plano 1, Láminas 12 y 13). Después de quitar el relleno del costado norte hasta el nivel donde se asienta la piedra lateral, hacia allí trasladamos la tapa 1 para dejarla en exposición. La cubierta 2 se corrió hacia el ángulo suroeste, para despejar el sitio donde se hallaban las columnas durmientes. Como quiera que la tierra que las sostenía era de relleno, las levantamos y profundizamos la excavación. El relleno se profundizó hasta 1.72 metros, por detrás de la laja que forma la pared occidental, cuyas medidas son: largo 1.0 por 0.80 de ancho y 0.12 metros de gruesa. Excavando hacia la pared oeste hallamos la capa vegetal premonticular, de 12 centímetros de gruesa, a 1.48 metros de profundidad. Con la presencia de este trabajo indígena, proce-



LAMINA 12. Vista desde el oriente.



LAMINA 13. Se observa la pared oeste y detrás los durmientes columnares.

dimos a explorar la cabecera este, donde también apareció la capa vegetal enterrada. Los constructores prehispánicos iniciaron la construcción de la tumba excavando primero una trinchera de 2.70 metros de largo, un poco más de 1.0 metros de ancha y alrededor de 0.30 metros de profundidad; sobre este módulo cuadrangular levantaron la estructura sepulcral de lajas y columnas de piedra (Plano 1).

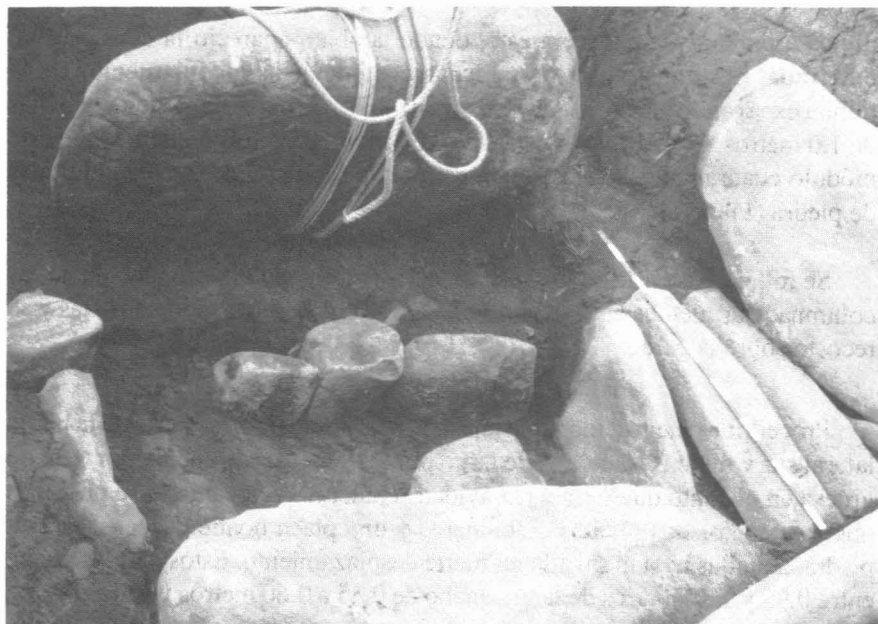
Se rellenó y se afirmó la cabecera occidental y se volvieron a colocar las columnas durmientes en su lugar. La laja 2 se colocó en seguida de éstas y se recostó sobre la pared.

Procedimos luego a mover la laja 4, la más pesada; forma parte de la pared lateral sur y mide 2.16 metros de largo por 1.10 metros de ancho, por 0.32 de gruesa en el canto que mira a la cavidad sepulcral. Al levantarla se pudieron observar mejor dos piedras columnares y una placa donde descansaba esta piedra, aquellas habían sufrido un fuerte desplazamiento. Estos paralelos tienen entre 0.90 y 1.10 metros de largo, ancho de 0.35 a 0.60 metros y grueso general de 0.14 a 0.25 metros. El paral central estaba decorado con un solo círculo, semejante a los ya descritos, presentaba los colores muy deteriorados. Estas tres piedras se pararon, se nivelaron y se cuñaron (Lámina 14). En relación

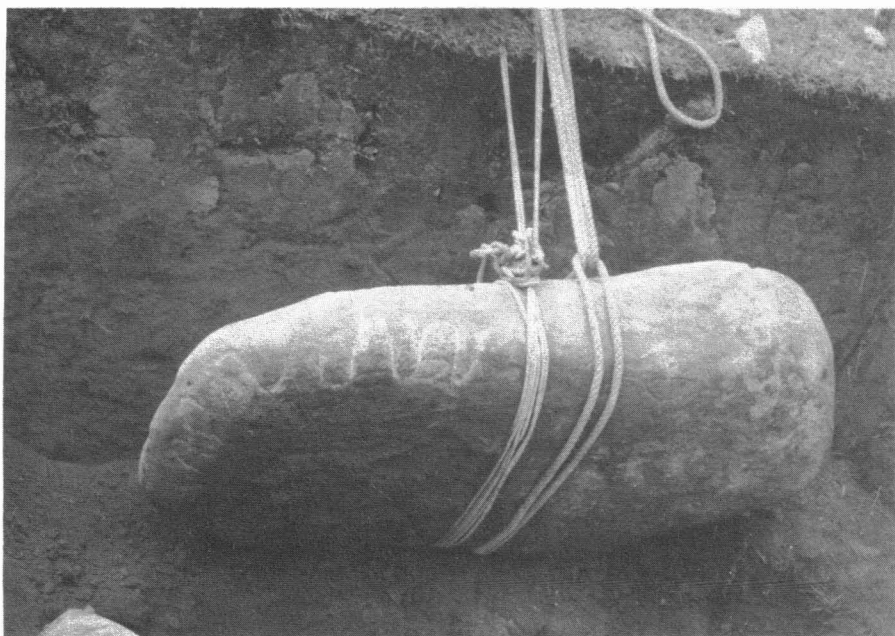
con la laja 4, cuyas dimensiones ya anotamos, presenta los cantos redondeados; su sección en forma de cuña, el canto orientado hacia el sepulcro es más grueso, mide 0.35 hacia el extremo occidental. Precisamente en esta cara lateral y desde el extremo oriental, aparece decorada con un motivo serpentiforme, desarrollado en meandros, que tiene un ancho promedio de 0.20 metros y una longitud de 1.45 metros. Hacia su remate oeste, una serie de trazos insinúan la cabeza del animal, difícil de determinar (Láminas 15, 16 y 17).

En este mismo canto, hacia el extremo occidental, aparece un motivo geométrico inciso, que ocupa una superficie rectangular de 0.14 por 0.12 metros. Consiste en cuatro líneas rectas verticales, una de las cuales es ancha y grabada; en su parte media se presenta una línea horizontal; entre la segunda línea y la ancha grabada de izquierda a derecha, aparece un trazo vertical en zig zag irregular (Lámina 18).

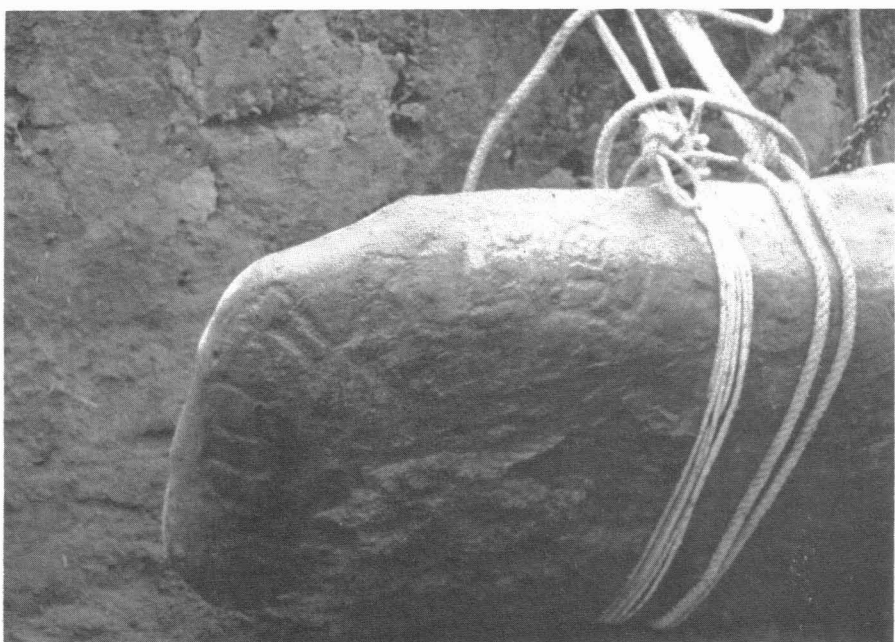
En la parte inferior, varias líneas horizontales que no cruzan la línea grabada, rematan el área decorada. Hacia la cara inferior y en el extremo de la laja, se presentan 4 círculos grabados, con diámetro de 6 centímetros, ancho 1 centímetro y 2 a 3 mm de profundidad.



LAMINA 14. Parales de la pared sur colocados en su sitio. A la derecha se pueden ver en su sitio las piedras que conforman la pared oriental. Al fondo, la gran laja 4 con el grabado serpentiforme.



LAMINA 15. Piedra 4, se observa el grabado con motivo serpentiforme.



LAMINA 16. Se puede observar el motivo serpentiforme más detallado.



LAMINA 17. Detalle ampliado del motivo serpentiforme de lo que puede corresponder a la cabeza.



LAMINA 18. Piedra 4, motivo geométrico hecho con incisiones lineales.

Los constructores de esta tumba trataron de hacerle un corte a esta misma piedra en el ángulo noroeste (Lámina 13). Se aprecia el canal (largo 90 cm) hecho a base de picadas y frotamiento.

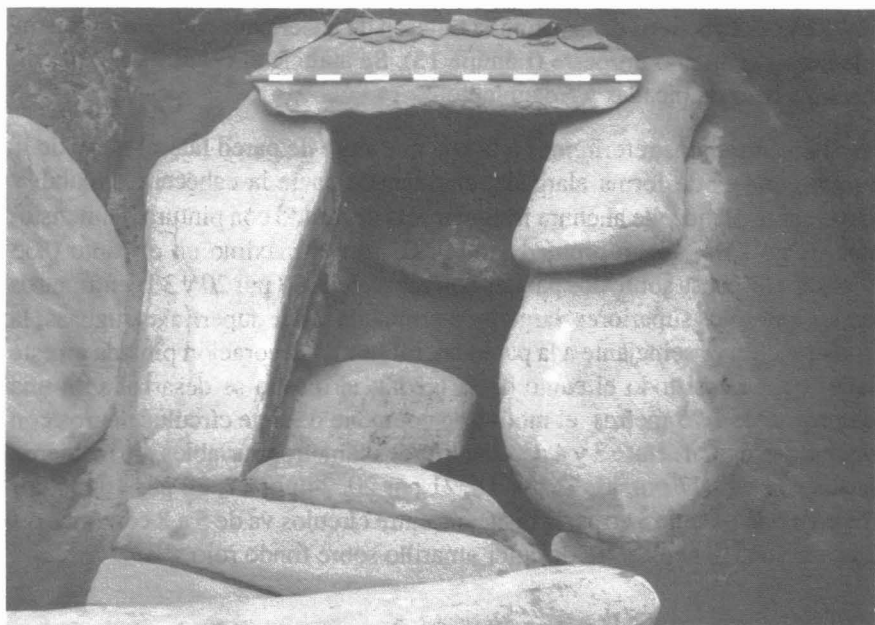
Por último nos referiremos a la laja que sirve de pared lateral norte de la tumba, que es de forma alargada, ensanchada hacia la cabecera oriental, y cuyo canto plano y de anchura irregular está decorado con pintura. Dimensiones: largo 2.04, ancho promedio de 0.60, grueso máximo en el canto 0.35 metros. Descansa sobre dos paralelos columnares, de 38 por 20 y 38 centímetros en los extremos superiores, largo indeterminado y con superficies rugosas; la construcción es semejante a la pared lateral sur. La decoración pintada en este lado, ocupa casi todo el canto de la piedra; el diseño se desarrolla en una extensión de 1.75 metros; el motivo se compone de siete círculos negros con anchura irregular; entre 3 y 4 centímetros de diámetros variables, de izquierda a derecha, así: 17 por 17, 21 por 18, 21 por 20, 24 por 17, 22 por 16, 16 por 13 y 16 por 14 centímetros; la distancia entre círculos va de 5 a 8 centímetros. Los círculos tienen centro de color amarillo sobre fondo rojo.

Los dos paralelos donde se apoya la piedra, cada uno presenta un círculo negro con centro amarillo sobre fondo rojo. Estas pinturas son difíciles de distinguir, por la textura rugosa de las piedras y el deterioro mismo de los pigmentos (Plano 1, Láminas 8, 11).

Terminada la reconstrucción de la tumba, las únicas piezas que quedaron desplazadas fueron la cubierta central 1, que se recostó sobre la pared norte de la excavación, y la cubierta 2 recostada sobre la pared occidental, con el objeto de exponerlas al visitante (Plano 1, Láminas 19, 20, 21).

ANÁLISIS DE LOS FRAGMENTOS DE CERÁMICA RECOLECTADOS EN EL RELLENO DEL MONTÍCULO 4 EN LA EXCAVACION DE LA TUMBA No. 9

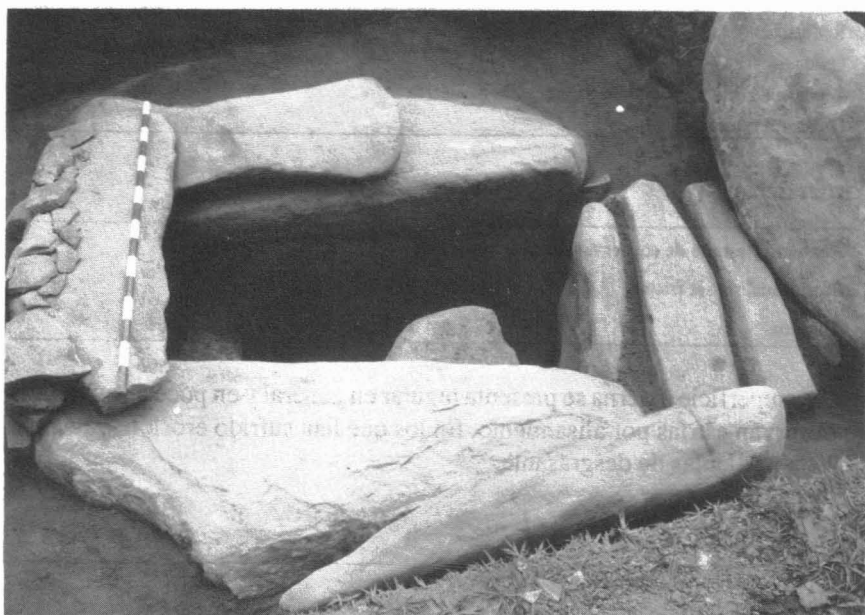
TAMAÑO DE LA MUESTRA:	38 fragmentos	
Color general del universo cerámico:		
Crema - 10YR6/3, 6/4 =	8 frags.	21.0 %
Café amarillento - 10YR 5/4 =	10 frags.	26.3 %
Café rojizo - 5YR 5/4 =	13 frags.	34.2 %
Castaño oscuro - 7.5YR 4/4 =	7 frags.	18.5 %



LAMINA 19. Aspecto de la tumba reconstruida, vista desde el occidente.



LAMINA 20. Tumba reconstruida, vista desde el oriente, donde se aprecian las tapas 1 y 2 recostadas contra las paredes de la excavación.



LAMINA 21. La tumba reconstruida vista desde el norte.

PASTA

Método de manufactura: Enrollado

Desgrasante:

El tamaño de las partículas de desgrasante de todos los fragmentos es de tipo medio, alrededor de 0.5 mm de diámetro, constituido por granos de cuarzo, de aristas angulosas y redondeadas, plaquitas de mica en poca proporción y gránulos de roca roja y negra brillante.

Textura: Corte regular, pocos bolsillos de aire y escasa estructura laminar.

Espesor de las paredes			
De 4 a 5 mm	=	7 frag.	18.5%
De 6 a 8 mm	=	22 frag.	58.0%
De 9 a 10 mm	=	8 frag.	21.0%
De 12 mm	=	1 frag.	2.5%
Sistema de Cocción			
Reducción hacia la superficie interna		4 frag.	10.5%
Reducción hacia la superficie externa		6 frag.	16.0%
Núcleo central		14 frag.	37.0%

Reducidas	2 frag.	5.0%
Oxidadas	12 frag.	31.5%
Tendencia hacia la oxidación, cocción a fuego abierto.		
Dureza: Promedio 3 (Mohs)		

Superficies

Acabado y estado de conservación de la superficie externa:		
Erosionada, sin ser friable	21 frag.	
Alisados	17 frag.	

La superficie externa se presenta regular en general y en pocos fragmentos se observan estrías por alisamiento. En los que han sufrido erosión, quedan a la vista partículas de desgrasante.

Baño o engobe

No presentan baño por erosión y lavado	18 frag.
Con baño o restos de baño	20 frag.
Los fragmentos con baño se distribuyen así:	
Baño en la cara interna	1 frag.
Baño en la cara externa	5 frag.
Baño en ambas caras	14 frag.
Baño en la cara interna: Color rojo grisáceo	1 frag.
Baño en la cara externa:	
Color castaño oscuro	3 frag.
Color rojo grisáceo	2 frag.
Baño en ambas caras:	
Color café claro	4 frag.
Color café	3 frag.
Color rojo grisáceo	7 frag.

Los baños o engobes se constataron por los restos de pigmentos que todavía se conservan en la mayoría de los tiestos, los cuales aparecen en láminas muy delgadas y cuarteadas.

MORFOLOGIA DE LAS VASIJAS

La forma de las vasijas, se relacionan con las clases de tratamiento de bordes que se clasificaron para el Alto de Lavapatas y el Alto de las Piedras y que aparecen en las gráficas IX, X y XI².

² Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos, 1988.

De los 38 fragmentos, 11 facilitaron el diagnóstico morfológico.

Platos

Clase A:

1 = 1 frag. diámetro máximo externo	16 cm
5 = 2 frag. diámetro máximo externo	34 a 38 cm
11 = 1 frag. diámetro máximo externo	18 cm

Cuencos

Clase C:

5 = 1 frag. diámetro máximo externo	12 cm
-------------------------------------	-------

Ollas

Clase A:

9 = 2 frag. diámetro externo de la boca	30 cm
10 = 1 frag. diámetro externo de la boca	12 cm

Clase B:

4 = 1 frag. diámetro externo de la boca	24 cm
6 = 1 frag. diámetro externo de la boca	20 cm

Clase C:

14 = 1 frag. diámetro externo de la boca	18 cm
--	-------

Copa

Un solo fragmento hallado en el relleno, detrás de la cabecera occidental de la tumba, corresponde a una copa, de soporte alto tubular. Tanto en la superficie externa como interna, las estrías de alisamiento presentan sentido vertical. La superficie externa presenta baño rojo grisáceo y la parte interna tiene color gris muy oscuro por efecto de la atmósfera de reducción donde se aprecian pequeños restos de baño rojo grisáceo, como en el exterior³.

Decoración

Del total de fragmentos hallados en el relleno solamente cinco ejemplares presentaron decoración.

3 Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos. 1988

Ranurados: 2 frag. (Lámina 22)

Consiste en una sucesión de presiones suaves superficiales espaciadas de 3 a 8 mm, profundidad promedio 1 a 2 mm. El motivo decorativo se presenta sobre el plano o sobre el ángulo externo del labio.

Presión Digital: 2 frag. (Lámina 23)

Consiste en la presión ejercida en la arcilla blanda con la punta de los dedos sobre la cara externa del borde reforzado, dejando hundimientos ovooidales de aproximadamente 10 mm de diámetro.

Incisiones Lineales, motivo zonificado: 1 frag. (Lámina 24)

El motivo está localizado debajo del borde. Consiste en una línea incisa de 1 mm de ancho y 1 mm de profundidad que posiblemente circundaba todo el cuello de la vasija. De esta línea y en sentido oblicuo de derecha a izquierda, se presenta una paralela de 4 mm de ancho, formada por incisiones semejantes a la anterior, hechas antes del cocimiento. Aparecen rellenas de pigmento blanco.

MATERIAL LITICO

Se hallaron tres lascas de obsidiana en la excavación del relleno artificial. La clase de obsidiana es de color negro brillante, saraviada, con puntos blancos o incoloros (Lámina 25).

Dos lascas son de forma triangular; dimensiones: largo 3.8, ancho 1.9 cm y largo 3.2, ancho 1.5 cm. La otra lasca es una placa irregular, que tiene de largo 4.2, ancho máximo 3.3, grueso máximo 0.8 centímetros. Ningún ejemplar presenta retoques.

Posición cronológica: Por los elementos culturales diagnósticos, como el diseño decorativo, la tipología cerámica y la construcción funeraria con grandes piedras, ubicamos este monumento dentro del período Clásico Regional (200 a. de C. a 800 d. de C.).

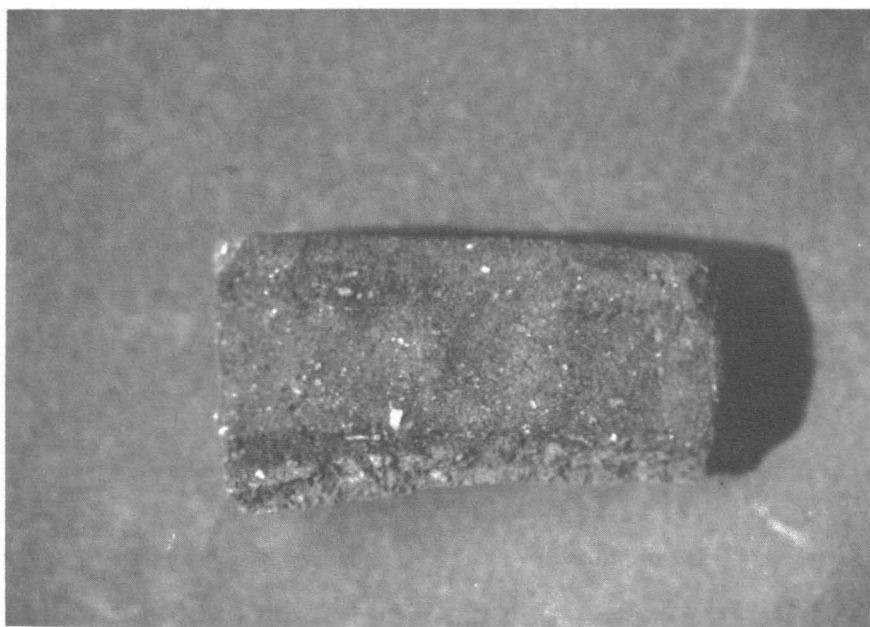
CONCLUSIONES

Terminada la excavación y reconstrucción de la tumba, podemos anotar los siguientes hechos:

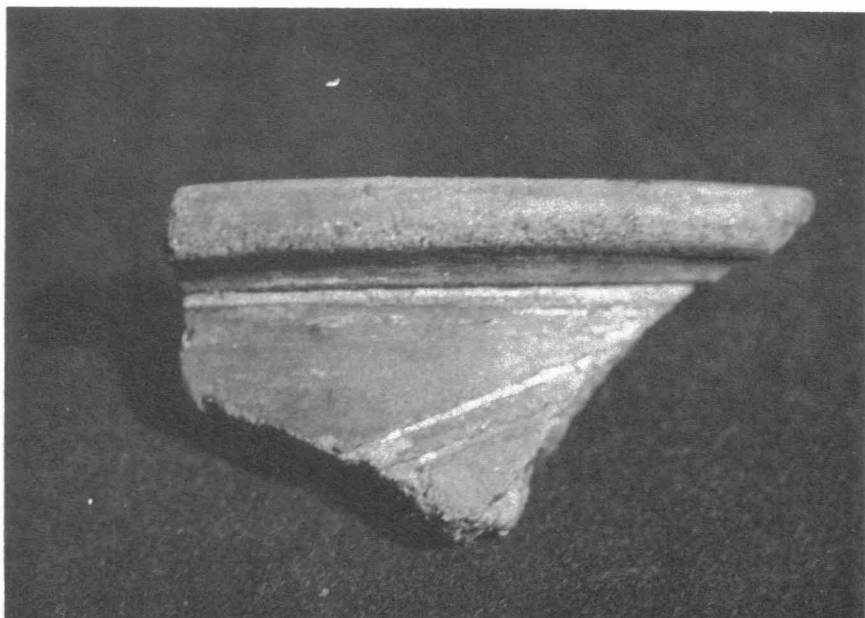
1. El monumento arqueológico, no obstante haber sido guaqueado, solamente sufrió algún disturbio en la cabecera oriental, a la altura de la pared del



LAMINA 22. Fragmentos de cerámica con decoración ranurada en los labios.



LAMINA 23. Decoración por presión digital sobre el borde reforzado.



LAMINA 24. Fragmento decorado con incisiones lineales rellenas de pasta blanca. El motivo ocupa la zona del cuello, por debajo del borde de la vasija.



LAMINA 25. Lascas de obsidiana, de color negro, saraviado de puntos blancos e incoloros.

sepulcro. Los violadores no pudieron penetrar al interior de la tumba porque se lo impidieron las mismas piedras; lo único que lograron fue explorar el sector suroeste por uno de los pocos intersticios, utilizando una varilla de metal que rayó el extremo sur de la cubierta 2.

2. La construcción de la tumba presenta una variable en los patrones de la arquitectura funeraria que conocemos de la cultura megalítica de San Agustín que consiste en que las paredes del sepulcro, siempre están formadas por grandes lajas de piedra colocadas de canto. La variación aquí se presenta en las paredes laterales, las cuales están compuestas por paralelos-durmientes sobre las cuales se tendieron pesadas lajas cuyos cantos rectos rematan o ayudan a rematar las paredes del sepulcro.
3. Después de un examen minucioso del contenido de la cámara sepulcral, no se halló ninguna evidencia de que hubiera sido usada, ni tampoco se encontró ningún elemento cultural colocado allí de manera intencional. Este mismo hecho de no encontrar rastro de enterramiento humano, se presentó en la Tumba No. 1 y en la Tumba No. 8, del Montículo 3, también decoradas con motivos pintados y localizadas en este mismo sitio arqueológico.
4. El Templete 5, que fue registrado en las excavaciones que se llevaron a cabo entre 1975 y 1976, el cual parecía aislado, hoy queda claro que forma parte de la unidad funeraria Templete-Tumba (Plano 2), patrón cultural de la arquitectura funeraria agustiniana encontrado aquí en el Alto de las Piedras, en el Alto de los Idolos⁴ y en las Mesitas A y B del Parque Arqueológico de San Agustín⁵.
5. El Montículo 4 queda localizado en el borde de una fuerte pendiente hacia el costado norte del sitio; la superficialidad de la tumba con una profundidad promedio de 1 m, los restos de la estructura del templete descubierto casi en su totalidad, nos llevan a concluir que la altura original del montículo artificial ha sufrido un fuerte proceso de erosión a través del tiempo.

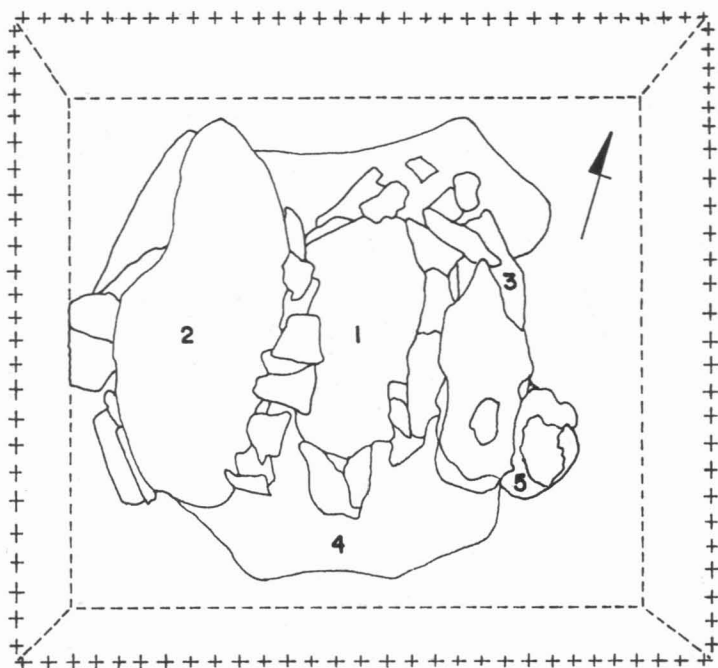
4 Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos, 1979.

5 Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos, 1983.

BIBLIOGRAFIA

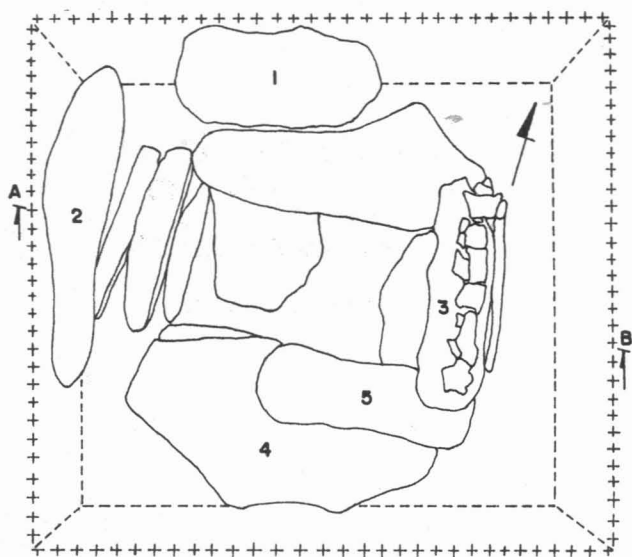
DUQUE GOMEZ, Luis. CUBILLOS, Julio César. "Arqueología de San Agustín - Alto de los Idolos - Montículos y Tumbas". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá, 1979.

DUQUE GOMEZ, Luis. CUBILLOS, Julio César. "Arqueología de San Agustín - Exploraciones y Trabajos de Reconstrucción en las Mesitas A y B". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá, 1983.

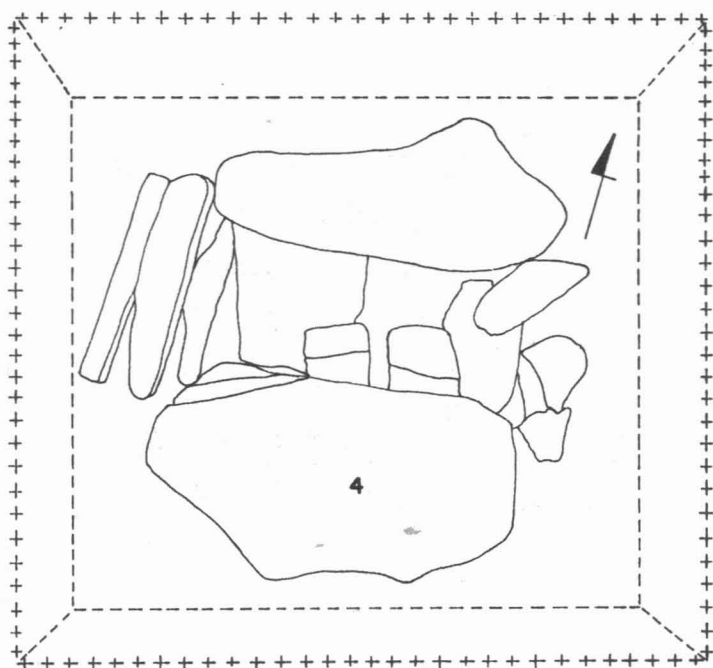


PRIMERA FASE

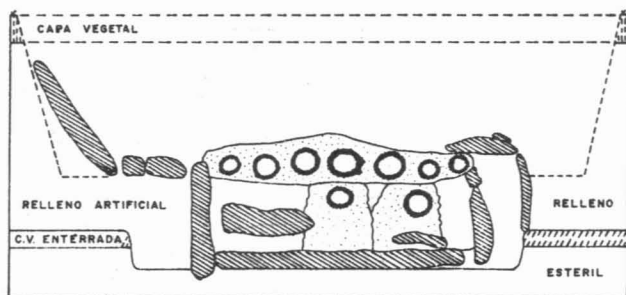
MONTICULO 4 - TUMBA N° 9
EXCAVACION Y RECONSTRUCCION
COMISION - 1.990



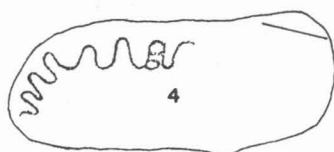
TUMBA RECONSTRUIDA



SEGUNDA FASE

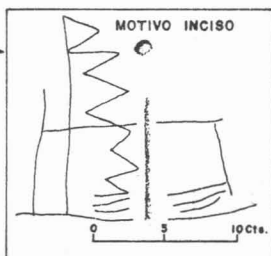


CORTE A - B



MOTIVO GRABADO

0 05 1 2 MTS.



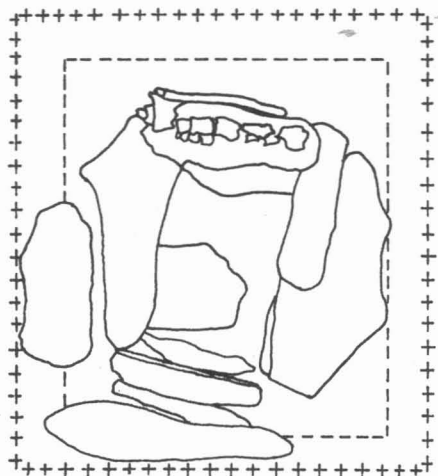
MOTIVO INCISO

0 5 10 Cts.

DIB. G. ANBEL T.

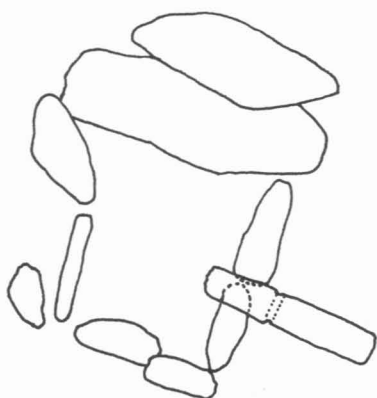
ALTO DE LAS PIEDRAS
MONTICULO 4

PLANTA



TUMBA N° 9

PLANTA



TEMPLETE 5



ALTO DE LOS IDOLOS - MESETA B TUMBA No. 3

En la visita que realizamos en el mes de julio de 1989 con el propósito de inspeccionar los monumentos del Parque Arqueológico del Alto de los Idolos, tuvimos la oportunidad de observar un hundimiento del terreno en el límite noroeste de la trinchera correspondiente a la Tumba No. 2 de la Meseta B⁶. Como esa clase de modificaciones del terreno en áreas arqueológicas semejantes a San Agustín implican derrumbes, compactaciones, etc., de trabajos indígenas, no dudamos en ningún momento en realizar esa investigación. La excavación se llevó a cabo el 30 de enero de 1990.

Comenzamos por trazar una trinchera de 1 metro cuadrado en el centro del hundimiento y excavamos hasta una profundidad de 35 cm, donde se presentó una capa de tierra de color blanco grisáceo. Con la experiencia que teníamos de nuestra investigación en este mismo lugar en 1970-71, la asociamos con la capa de cinerita y de partículas de carbón que cubre gran parte de la meseta B y que se colocó ahí con fines ceremoniales.

Después de la capa de cinerita, la tierra se presentó floja; ampliamos la trinchera hacia el suroeste y noreste para encontrar las paredes de la tumba. Localizadas las paredes de la excavación indígena, seguimos profundizando hasta explorar cuidadosamente toda la tumba.

Estructura

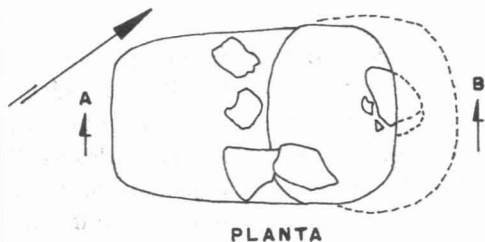
La tumba se ubica hacia el ángulo N. E. de la trinchera que comprende la Tumba No. 2 y la escultura en piedra con figura de cocodrilo raniforme. La fosa excavada por los indígenas, se inicia después de la capa de cinerita. Es una tumba de pozo y semibóveda, de planta cuadrangular con esquinas redondeadas, orientada de S.O. a N.E., largo 1.55 m y ancho promedio 0.95 m (Plano 1, Lámina 1).

Hacia el centro del pozo y entre 1.85 y 2.07 m de profundidad y dentro de un relleno de tierra arcillosa, de color amarillo rojizo, aparecieron cuatro piedras irregulares, con las siguientes dimensiones: 20 x 25 por 14, 25 por 18 por

6 Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos, 1979.

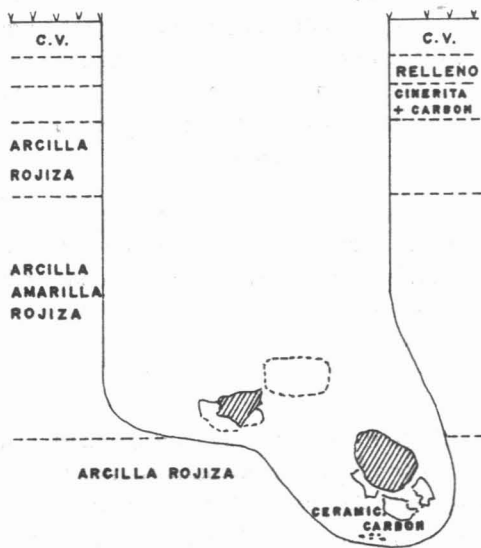
ALTO DE LOS IDOLOS - MESETA B

TUMBA Nº 3
COMISION 1.990



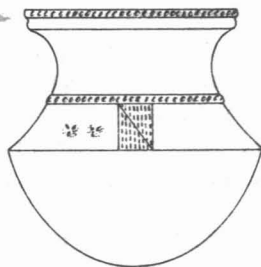
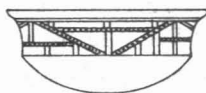
PLANTA

0 5 1 MT.



CORTE A-B

TIPOS DE CERAMICA HALLADO EN LA TUMBA



RECONSTRUCCION APROXIMADA



0 10 20 30 CMTS.

14, 28 por 25 por 19 y 37 por 24 por 20 centímetros. Estas piedras se hallaron sobre un escalón que se encuentra en la parte media, a una profundidad de 2.36 m, que desciende hacia el N. E. hasta el piso del sepulcro.

A una profundidad de 2.24 m y hacia el centro de la cámara sepulcral, se encontró otra piedra de forma irregular, de 38 por 37 por 24 centímetros, cuya cara inferior es de superficie arríñonada, de color café (Lámina 2); descansaba sobre una acumulación de fragmentos de vasijas y tierra, dentro de la cual se hallaron pequeñísimas partículas de restos humanos. También dentro de este relleno de tierra, entre 2.75 y 2.88 m de profundidad, logramos recolectar, con el control debido, una pequeña muestra de carbón para examen de C14. La cámara sepulcral, de forma ovalada, midió 1.50 de largo por 0.80 metros de ancho. Examinados en el laboratorio los fragmentos de cerámica de la ofrenda, que había sido rota por el peso de la toba volcánica arríñonada, se comprobó el enterramiento de una vasija completa y fragmentos de otras.

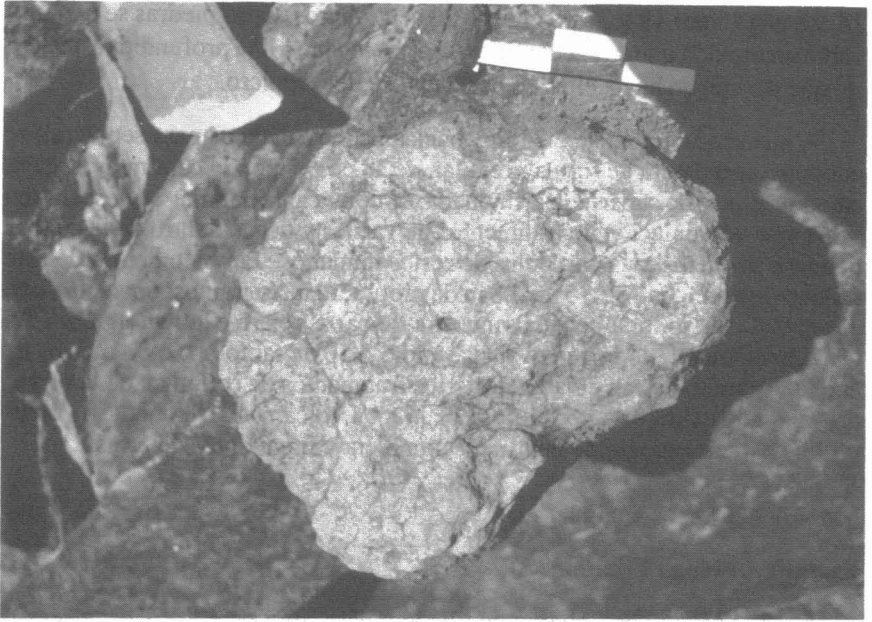
Morfología de las vasijas

Escudilla: (Plano 1, Lámina 3)

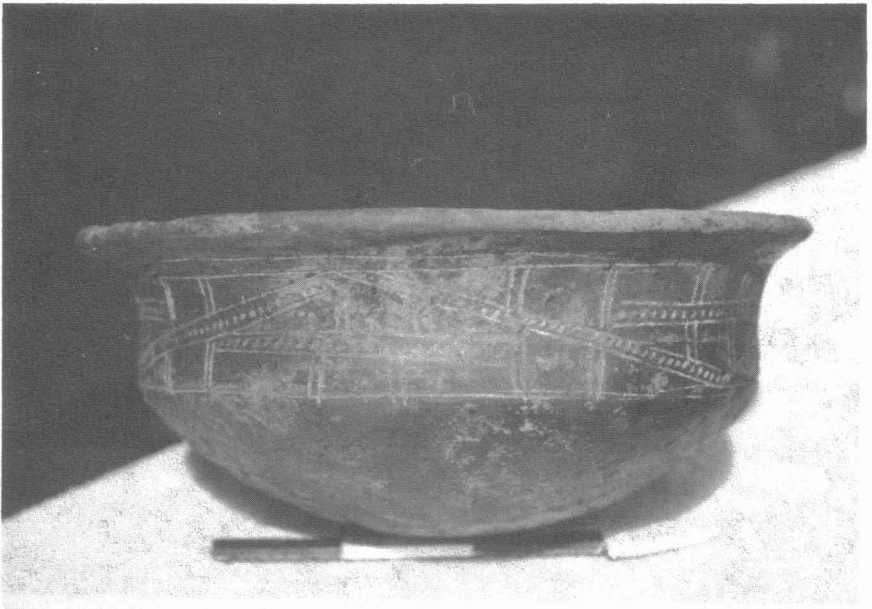
Borde hacia afuera, cuerpo aquillado y base semi-esférica. El cuerpo superior que es levemente constreñido, está decorado con motivos geométricos hechos con incisiones rellenas de pasta blanca, sobre el baño rojo de la vasija.



LAMINA 1. Aspecto de la ubicación y excavación de la Tumba No. 3 de la Meseta B, vista desde el Sur. En primer plano escultura con figura de cocodrilo raniforme.



LAMINA 2. Aspecto de la Toba volcánica arriñonada.



LAMINA 3. Escudilla aquillada con baño rojo y decoración geométrica de líneas incisas y punteadas rellenas de pasta blanca.

El motivo geométrico que circunda el cuerpo superior, está diseñado con líneas incisas rectas. Una paralela debajo del borde y una línea simple en la quilla, enmarcan el motivo, que consiste en una línea paralela en zig-zag, ancho promedio 6 mm, que determina sectores triangulares pareados, los cuales presentan una paralela horizontal punteada, complementada por líneas paralelas verticales que no la cortan.

Medidas: Diámetro externo de la boca 28 cm
Altura 11.8 cm
Grueso promedio de la pared 7 mm

La superficie presenta zonas ahumadas, por efectos del proceso de cocción, y placas de hollín, fuertemente adheridas en la superficie externa.

La vasija fue reconstruida y depositada, junto con los otros fragmentos, en la colección del Parque Arqueológico del Alto de los Idolos.

Olla: (Plano 1)

Olla globular aquillada, con borde moldurado, base semiesférica. Color general gris, producido por ahumamiento del baño base de color café. Presenta decoración ranurada en la parte externa del labio; una banda en relieve, no muy pronunciada y punteada, circunda la base del cuello. En el cuerpo superior, troncóncico, presenta un diseño rectangular de finas líneas incisas, que se desarrolla verticalmente entre la banda en relieve y el ángulo de la quilla, atravesado por una diagonal de izquierda a derecha, todo hachurado por líneas intermitentes verticales, aproximadamente paralelas. En la parte media de este sector, presenta dos mamelones, cada uno con tres presiones radiales simétricas, hechas con una punta. El motivo, con seguridad, se repitió en el cuerpo superior. De esta olla globular los indígenas enterraron un fragmento.

El dibujo que presentamos es una reconstrucción aproximada, basada en los fragmentos disponibles.

Medidas: Diámetro externo de la boca, 30 cm
Altura, 36 cm
Grueso de paredes de 5 a 7 milímetros.

Cuenco: (Plano 1)

Los fragmentos que se hallaron corresponden a una vasija pequeña, de bordes doblados hacia afuera y base recta con ángulos redondeados. Baño color café y superficie pulimentada.

Medidas: Diámetro externo de la boca 12 cm
Altura 5 cm
Grueso: borde y base 5 mm, parte media del cuerpo, 2.5 mm.

CONCLUSIONES

1. Encontramos la tumba intacta, sin ninguna evidencia de violación.
2. Su morfología es de pozo cuadrangular y semibóveda.
3. La excavación indígena y el proceso de enterramiento, se realizó antes de la colocación de la capa ceremonial de cinerita y partículas de carbón que cubre gran parte de la Meseta B. Es decir, la Tumba No. 3 está sellada por la capa.
4. El hallazgo de pequeñas partículas grises y blancas, que son restos óseos, nos indica un enterramiento humano en posición flejada.
5. La morfología de las tres vasijas relaciona esta cerámica con las formas halladas en otros sitios de San Agustín, especialmente con tipos de Platos F1, Cuencos C6 y Ollas H9 de la Mesita C⁷.
6. La Toba volcánica con superficie arrañada, de color café, corresponde a una ofrenda ceremonial, elemento cultural frecuentemente hallado en las tumbas de esta zona arqueológica y que en su mayoría son de color cárdeno.
7. Sobre la base de la morfología y la decoración de los elementos cerámicos y su construcción antes de la capa ceremonial de cinerita, creemos que esta tumba corresponde al período Formativo (1000 a. C. a 300 a. C.).

BIBLIOGRAFIA

- DUQUE GOMEZ, Luis. CUBILLOS CHAPARRO, Julio César. "Arqueología de San Agustín - Alto de los Idolos - Montículos y Tumbas". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá, 1979.
- CUBILLOS CHAPARRO, Julio César. "Arqueología de San Agustín - El Estrecho, El Parador, Mesita C." Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá, 1980.

7 Julio César Cubillos, 1980.